**Nuestra Señora de los Remedios**

**Verde De Feria, Misa votiva del Sagrado Corazón de Jesús MR, p. 1177 (1168) / Lecc. II, p. 736**

**Otros santos:** Gil o Egidio de Casayo, eremita y abad. Beatos: Isabel Cristina Mrad Campos, virgen y mártir de la castidad; Pedro Esteban Hernández, religioso de la Orden de la Bienaventurada Virgen de las Mercedes y mártir.

**LA VIDA, EL LUGAR PARA VERIFICARNOS COMO CRISTIANOS**
**1 Tes 4, 1-8; Sal 96; Mt 25, 1-13**

Aunque la fe es necesaria, y aunque no podamos merecer nuestra salvación sólo con buenas obras, es también cierto que el mundo es el lugar donde se verifica si somos verdaderos seguidores de Cristo o sólo lo somos de nombre, la fe es necesaria, pero no sólo con ella podemos ganar nuestra salvación, también son necesarias nuestras buenas obras. Por eso, no debemos sorprendernos de que Pablo y sus coautores exhorten a los cristianos de Tesalónica a que «progresen cada vez más en cómo comportarse y agradar a Dios» (v. 1). Es en la vida donde se puede comprobar «la santificación de ustedes» (v. 3). Desde una perspectiva parecida, Jesús ofrece la parábola de las diez vírgenes para enfatizar que, al momento de la muerte (la llegada del esposo en v. 6), nuestras vidas (el aceite en nuestras lámparas o la falta de él) sirven para identificarnos como invitados a la boda o como personas a las que Jesús no reconoce (v. 12).

**ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 32, 11. 19**

*Los proyectos de su corazón subsisten de edad en generación en generación, para librar de la muerte la vida de sus fieles, y reanimarlos en tiempo de hambre.*

**ORACIÓN COLECTA**

Señor, Dios, haz que nos revistamos con las virtudes del corazón de tu Hijo, y nos

encendamos con el amor que lo inflama, para que, configurados a imagen suya, merezcamos ser partícipes de la redención eterna. Por nuestro Señor Jesucristo...

**LITURGIA DE LA PALABRA**

**PRIMERA LECTURA**

*Lo que Dios quiere de ustedes es que se santifiquen.*

**De la primera carta del apóstol san Pablo a los tesalonicenses: 4, 1-8**

Hermanos: les rogamos y los exhortamos en el nombre del Señor Jesús a que vivan como conviene, para agradar a Dios, según aprendieron de nosotros, a fin de que sigan ustedes progresando. Ya conocen, en efecto, las instrucciones que les hemos dado de parte del Señor Jesús.
Lo que Dios quiere de ustedes es que se santifiquen; que se abstengan de todo acto impuro; que cada uno de ustedes sepa tratar a su esposa con santidad y respeto y no dominado por la pasión, como los paganos, que no conocen a Dios. Que en esta materia, nadie ofenda a su hermano ni abuse de él, porque el Señor castigará todo esto, como se lo dijimos y aseguramos a ustedes, pues no nos ha llamado Dios a la impureza, sino a la santidad. Así pues, el que desprecia estas instrucciones no desprecia a un hombre, sino al mismo Dios, que les ha dado a ustedes su Espíritu Santo. **Palabra de Dios.** ***Te alabamos, Señor.***

**SALMO RESPONSORIAL**

**Del salmo 96,1. 2b. 5-6. 10. 11-12.**
***R/. Alegrémonos con el Señor.***

Reina el Señor, alégrese la tierra; cante de regocijo el mundo entero. El trono del Señor se asienta en la justicia y el derecho. ***R/.***
Los montes se derriten como cera ante el Señor, ante el Señor de toda la tierra. Los cielos

pregonan su justicia, su inmensa gloria ven todos los pueblos. ***R/.***
El Señor ama al que aborrece el mal, protege la vida de sus fieles y los libra de los malvados. ***R/.***
Amanece la luz para el justo y la alegría para los rectos de corazón. Alégrense, justos, con el Señor y bendigan su santo nombre. ***R/.***

**ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Cfr. Lc 21, 36**
***R/. Aleluya, aleluya.***

Velen y oren, para que puedan presentarse sin temor ante el Hijo del hombre. ***R/.***

**EVANGELIO**

*Ya viene el esposo, salgan a su encuentro.*

**Del santo Evangelio según san Mateo: 25,1-13**

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: «El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada una un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.
A medianoche se oyó un grito: '¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!'. Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: 'Dennos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando'. Las previsoras les contestaron: 'No, porque no va a alcanzar para ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo'.
Mientras aquéllas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: 'Señor, señor, ábrenos'. Pero él les respondió: 'Yo les aseguro que no las conozco'.
Estén pues, preparados, porque no saben ni el día ni la hora». **Palabra del Señor.** ***Gloria a***

*ti, Señor Jesús.*

**ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS**

Dios nuestro, Padre de misericordia, que por el inmenso amor con que nos has amado, nos diste con inefable bondad a tu Unigénito, concédenos que, unidos íntimamente a él, te ofrezcamos una digna oblación. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**PREFACIO: El inmenso amor de Cristo, MR, p. 1178 (1168).**

**ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN Jn 7, 37-38**

*Dice el Señor: Si alguno tiene sed, que venga a mí y beba, aquel que cree en mí. Como dice la escritura: De sus entrañas brotarán ríos de agua viva.*

*O bien: Jn 19,34*

*Uno de los soldados le traspasó el costado con su lanza, e inmediatamente salió sangre y agua.*

**ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN**

Habiendo participado de tu sacramento de amor, imploramos, Señor, tu clemencia, para que, configurados con Cristo en la tierra, merezcamos compartir su gloria en el cielo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.